

Nuevos sacerdotes redentoristas



Carmen Vila

Carlos A. Diego, Álvaro Ortiz, Guillermo J. Rejas y Joaquín García-Romanillos son los nuevos sacerdotes redentoristas que fueron ordenados por el cardenal Mons. Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid, el pasado sábado, 23 de abril en la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Madrid. Estuvieron acompañados por los PP. Alberto Eserverri, Vicario General de la Congregación Redentorista, Francisco Javier Caballero, Superior Provincial de los Misioneros Redentoristas en España, y numerosos redentoristas de todas las comunidades de la Provincia española.



Amor de Dios por los hombres

El cardenal Osoro presidió la celebración y en la homilía expresó su alegría por la ordenación de los cuatro diáconos. Y añadió: "Su amor a los hombres es grande, su misericordia se manifiesta de muchas maneras, pero hoy es una manera singular de querer el Señor acercarse a nosotros en esta

ordenación de cuatro presbíteros redentoristas que van a acompañar a tanta gente y, sobre todo, van a estar cerca para entregarles el amor misericordioso de este Dios". El Arzobispo de Madrid pidió expresamente al Señor "que ilumine a Carlos, Álvaro, Guillermo y Joaquín este día de hoy" y, en su intervención, destacó tres palabras clave: Adhesión, Testimonio y Testigos visibles, reales.

Asimismo, instó a los asistentes a no tener miedo porque, según él, "el miedo es difícil, incluso cuando el mundo es acogedor". Y añadió: "El Evangelio pone de relieve que la comunidad después de la muerte de Jesús cierra las puertas. Esto manifiesta miedo e inseguridad. Queridos hermanos, el miedo nos cierra la vida, es el mayor enemigo de la vida; el miedo paraliza, nos cierra a una verdadera transformación, genera actitudes defensivas que impide relacionarnos con los demás. ¿Quién nos quita los miedos, las cerrazones? Solo Jesús".

Por último, en su homilía, el cardenal Carlos Osoro insistió en que el protagonista de estas ordenaciones es Jesús, que es el centro de nuestra vida. Concretamente dijo: "Jesús viene ahora y nos dice que dejemos nuestros miedos, tristezas, sentimientos de culpa, etc. Jesús no nos critica, no nos juzga, no nos hace ningún reproche. Cuánta necesidad hay de esta paz. En un mundo atormentado como el que estamos viviendo con la guerra, nos enseña sus manos y el costado, que dan seguridad. ¿Qué nos queda de esa alegría si no está Jesús? ¿Quién llena nuestro corazón de esperanza?".

Misioneros redentoristas

Por su parte, el P. Francisco J. Caballero recordó al fundador de los misioneros redentoristas, San Alfonso M^a. de Ligorio, y añadió: "Hoy vosotros, Carlos, Joaquín, Álvaro y Guillermo empezáis vuestra andadura como presbíteros consagrados en la Iglesia para el pueblo de Dios. Sois ya los encargados de llevar la Palabra que da aliento, sostiene, calma y fortalece a tantas personas. Que cada ocasión sea un motivo para dar gracias a Dios por el don recibido. Sois para la comunidad redentorista la muestra clara de que nuestro compromiso inquebrantable con el pueblo de Dios continúa".

"Habéis vivido el testimonio de nuestros hermanos mayores que nos han enseñado la gracia de la misión. Ahora sois vosotros los que recibís el testigo y os corresponde entregar y dar ese mensaje de Amor, con gestos y formas que nuestro tiempo entienda. Todo un reto para un misionero, con el corazón abierto, con curiosidad y con el deseo de amar siempre por bandera".



Misión

"Es importante abrazar este tiempo de incertidumbre donde estamos llamados a vivir este tiempo como misioneros. Necesitamos mirar con una mirada contemplativa desde la trascendencia para redescubrir sin complejos la grandeza de nuestra misión".

"Quiero recordar a nuestros misioneros redentoristas de Ucrania. Ellos son para toda la Congregación paradigma de lo que significa entregarse y darse a los demás, vivir la vocación redentorista. Sigamos rezando por la paz y por los sacerdotes valientes que son capaces de entregar su vida", concluyó el Superior Provincial de los Misioneros Redentoristas en España.

Al terminar la celebración, todos entonaron un cántico a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro que es el icono misionero por excelencia, por ser una síntesis de la Redención. María es la madre de los misioneros redentoristas.

Sois para la comunidad redentorista la muestra clara de que nuestro compromiso inquebrantable con el pueblo de Dios continúa



Oración

Hace ya muchos años escuchasteis la invitación del Señor Jesús a hacerle el centro de vuestra vida, a seguir su camino para llevar la alegría de su Palabra, la misericordia, el amor y el perdón del Padre; y en el que debéis de ser compañeros, amigos y guías para los que se acercan a vosotros en busca de consuelo, de consejo, de ser escuchado.

Un camino que no siempre va a ser fácil en este mundo muchas veces hostil con vuestra misión, aunque los curas digan que es una vida muy bonita, pero ¡qué van a decir los curas!

Puede que haya momentos de profunda soledad en los que te sientas abandonado, con miedo, incomprendido; en que echarás de menos a tu familia, a los amigos; en que te preguntarás si ha merecido la pena, si sirve de algo tu entrega a Aquel que dio la vida por nosotros.

Momentos en que sientas un vacío y el corazón como un desierto que te hará sentir miedo, que acrecentará la sensación de soledad.

¡No estás sólo! No lo olvides: ¡nunca lo vas a estar! Sólo tienes que acercarte a tu Madre que con su mirada serena y llena de ternura te acogerá entre sus brazos mientras te recuerda: ¿no estoy yo aquí que soy tu Madre? Confía a Ella tus sentimientos que de su mano todo se puede.

Y a ti Madre te pedimos que si alguna vez Guillermo, Carlos, Lalo o Joaquín se encuentran perdidos tomes su mano y les des el consuelo y la fuerza que Tú das al que a Ti acude, que renueves en sus corazones la pasión por entregar sus vidas al servicio de los demás y que los llesves hasta Jesús que los espera.

Te lo pedimos Madre.

(Bárbara Thomas, madre de Guillermo)